
GUÍA DE LECTURA

DEL EVANGELIO DE MARCOS

11. MI CASA ES CASA DE ORACIÓN PARA TODOS LOS PUEBLOS

*"Jesús entró en el templo y comenzó a
echar a los que vendían y compraban"*

Mc, 11, 15-19



➤ Ambientación

Después de un largo camino en el que había ido instruyendo a sus discípulos sobre las exigencias del seguimiento y la inminencia de su muerte, Jesús llegó a Jerusalén, capital del país y sede del templo. Allí realizó una serie de acciones que, a primera vista, pueden parecernos chocantes. Sus adversarios las interpretaron como verdaderas provocaciones y tomaron por ello la firme decisión de acabar con Él.

➤ Miramos nuestra vida

A veces las palabras se quedan cortas y no bastan para decir lo que queremos. Todos conocemos casos en los que una persona o un grupo de personas se han manifestado públicamente mediante gestos más o menos llamativos (una huelga de hambre, un lazo azul prendido en la solapa, unas manos pintadas de blanco...). Con ellos quieren comunicar algo que llevaban muy dentro y que no pueden expresar sino mediante una determinada acción cargada de sentido.

- *¿Por qué crees que la gente necesita expresarse de esta manera? ¿Qué consiguen con ello?*
- *¿Has tenido a veces la sensación de que las palabras no bastan para decir lo que quieres? ¿Cómo has reaccionado en esos momentos?*

➤ Escuchamos la Palabra de Dios

Al llegar a Jerusalén, Jesús también tiene cosas que decir. Lo que ve en el templo le disgusta profundamente y siente la necesidad de denunciarlo. Pero las palabras no son suficientes y recurre a los gestos, como ya hicieran los antiguos profetas.

- Nos preparamos a la escucha de la Palabra con un momento de silencio para hacernos conscientes de que, mediante ella, Dios quiere seguir comunicándose con nosotros.
- Un miembro del grupo proclama en voz alta **Mc 11,15-19**.

¹⁵Llegaron a Jerusalén y, entrando en el templo, se puso a echar a los que vendían y compraban en el templo, volcando las mesas de los cambistas y los puestos de los que vendían palomas. ¹⁶Y no

consentía a nadie transportar objetos por el templo.¹⁷Y los instruía diciendo: «¿No está escrito: “Mi casa será casa de oración para todos los pueblos”? Vosotros en cambio la habéis convertido en cueva de bandidos». ¹⁸Se enteraron los sumos sacerdotes y los escribas y, como le tenían miedo, porque todo el mundo admiraba su enseñanza, buscaban una manera de acabar con él. ¹⁹Cuando atardeció, salieron de la ciudad.

- Reflexionamos en silencio: volvemos a leer personalmente el pasaje y consultamos las notas de nuestra Biblia para poder entenderlo mejor.
- Respondemos juntos a estas preguntas:
 - *¿Qué gesto realiza Jesús en este episodio?*
 - *¿Qué quiere expresar con él? ¿Con qué palabras lo justifica?*
 - *¿Cómo reaccionan ante Él los que lo observan?*

➤ **Volvemos sobre nuestra vida**

Cuando contemplamos la escena de la expulsión de los mercaderes del templo de Jerusalén, todos experimentamos una cierta extrañeza. Seguramente nos hemos hecho una imagen de Jesús demasiado inofensiva y se nos hace difícil verle reaccionar con tanta violencia. Otras veces, en cambio, sentimos que aquello podría repetirse hoy, empezando por nosotros mismos, por sus discípulos, por su Iglesia... Cuando decimos aquello de: "Si Jesús viniera hoy...", lo que en realidad estamos reconociendo es que quizá tendría motivos para actuar del mismo modo. Por eso nos preguntamos:

- *Si Jesús se hiciera presente de nuevo en nuestro mundo o en nuestra Iglesia, ¿qué nos reprocharía? ¿Ante qué situaciones se mostraría especialmente irritado?*
- *¿Qué pensaría de nuestro modo de dar culto a Dios, de nuestra manera de vivir la fe? ¿Cómo reaccionaría ante ella?*

➤ Oramos

Es el momento de expresar ante el Señor todo aquello que la lectura y meditación de este pasaje nos haya sugerido.

- Volvemos a leer Mc 11,15-19 después de crear un clima adecuado para la oración.
- Oramos personalmente sobre el pasaje que hemos escuchado.
- Presentamos nuestra oración en voz alta para que también el grupo participe de la plegaria personal.
- Acabamos recitando juntos el Salmo 87 (86), que nos habla de Jerusalén como madre de todos los pueblos: "*Sus cimientos están en el monte santo*"

Él la ha cimentado sobre el monte santo;
y el Señor prefiere las puertas de Sión
a todas las moradas de Jacob.

Qué pregón tan glorioso para ti, ciudad de Dios!
«Contaré a Egipto y a Babilonia entre mis fieles;
filisteos, tirios y etíopes han nacido allí».

Se dirá de Sión: «Uno por uno, todos han nacido en ella;
el Altísimo en persona la ha fundado».

El Señor escribirá en el registro de los pueblos:
«Este ha nacido allí».
Y cantarán mientras danzan:
«Todas mis fuentes están en ti».

PARA PREPARAR EL PRÓXIMO ENCUENTRO

Para preparar el próximo encuentro, vamos a volver a leer la quinta sección del evangelio de Marcos:

Mc 11,1 - 13,37

al leer este capítulo vamos a fijarnos ***con quiénes y de qué temas habla Jesús al llegar a Jerusalén.***